

## TEMAS ECONÓMICOS

# Empleo público: rumbo al millón

La gran creación de empleo público desde 2022 a la fecha contrasta con la magra evolución de la ocupación privada. La tendencia es insostenible.

Las dificultades de la administración Boric para activar el mercado laboral han sido ampliamente documentadas. No solo preocupa un desempleo que se ha mantenido por sobre el 8% por gran parte de su período, sino también las dificultades para retornar a las tasas de ocupación y nivel de empleo total que existían antes de la pandemia. Clave ha sido la compleja evolución del empleo privado, afectado por un escuálido crecimiento económico.

Sin embargo, las dificultades en la creación de empleo privado se contraponen con la evolución de los puestos de trabajo en el sector público. Específicamente, de acuerdo con las cifras del Ministerio de Hacienda, el número de empleados públicos en Chile superó los 929 mil en septiembre de 2024. Es un guarismo impresionante, que implica un aumento significativo respec-

to de los últimos años. Específicamente, se compara con 829 mil y 869 mil de personal disponible en este sector en los años 2022 y 2023, respectivamente. Solo en el último año el aumento ha sido de 4,1%, lo que dista largamente del 1,6% de crecimiento del total de ocupados en el período según el INE.

Pero no solo el rápido crecimiento del empleo público llama la atención, sino también su preponderancia en el mercado laboral. En perspectiva, en el trimestre móvil septiembre-noviembre pasado, la cifra de ocupados total a nivel país superó levemente los 9,2 millones de personas. Esto quiere decir que, en Chile, de cada 100 trabajadores, 10 corresponden al sector público. Y si el análisis se restringe solo a trabajadores formales, la cifra sube a 14. Es posible que para quienes consideran que

el Estado tiene un rol importante que cumplir en todos los ámbitos del quehacer económico, independientemente de las distorsiones que su actuar implique, tales números no enciendan alertas. Sin embargo, esta evolución del empleo público confirma que estamos frente a un Estado que no parece ajustarse a la realidad económica del país, marcada por el estancamiento y también por el deterioro de las cuentas fiscales.

La experiencia de Argentina a partir de mediados del siglo pasado es ilustrativa de las consecuencias que trae el desborde del aparato público en un Estado sin la capacidad de fomentar la actividad privada. En su último año de gobierno, el Presidente Boric debiera enfocarse en promover la creación de empleo privado antes que alcanzar el millón de empleados públicos.